PRESENTACIÓN

Carlos Vargas

Fe y Alegría Director Nacional

Leyendo los diferentes artículos de inclusión que nos presentan en esta revista y mirando que todos brotan de la experiencia, muchas de ellas de situaciones de dolor y desesperanza, que todos gozan de buenos análisis y se generan en grandes instituciones que favorecen la inclusión de la diversidad, me pregunto: ¿con qué me quedaría de estas grandes historias?

Se viene a mi mente para contestar la pregunta el libro “Razones para el amor” de José Luis Martín Descalzo, que en uno de sus artículos cuyo título es “Salvar el fuego”, cuenta que un periodista le pregunta a Cocteau (1889 – 1963), poeta, novelista, dramaturgo, pintor, diseñador, crítico y cineasta francés: ¿qué salvaría del Museo del Louvre si, en un incendio, pudiera rescatar una única cosa? Y Cocteau respondió: “El Fuego”. Por esa misma razón, si alguien me pregunta qué página salvaría yo de cuantas he escrito, respondería sin vacilar que salvaría **el coraje** con el que espero escribir la de mañana; porque ninguna de las obras que hicimos vale la milésima parte de la pasión que pusimos al hacerla, esa pasión es la que seguirá empujándonos a vivir. Mi mejor día será el de mañana. Y mañana descubriré que el siguiente puede ser aún mejor.

Con el decir de José Luis Martín Descalzo, me quedo con la audacia y el coraje que han tenido las familias y las organizaciones... de juntarse y atreverse a contar sus historias y colocar sus esfuerzos para luchar contra todo tipo de resignación, aun en contra de quienes dicen que hay que resignarse ante la voluntad de Dios; una cosa es la aceptación de una realidad dolorosa, pero que conlleva, en su misma realidad, una esperanza que implica el esfuerzo de levantarse todos los días para construir mundos más incluyentes. Por eso se nos dice en uno de los artículos de esta revista:

“Queda claro que para lograr una inclusión exitosa y para alcanzar las transformaciones que se requieren en la escuela y en la sociedad a favor de la inclusión, es necesario fortalecer la relación entre la escuela y la familia de las personas con discapacidad. En este sentido, el Diálogo de Saberes es una experiencia que favorece la implementación del modelo de inclusión de Fe y Alegría” (N. Navarrete)

Por último, me quedaría con tres palabras más: Familia, red y movimiento.

Familia, como el núcleo principal de Cuidado y de Aprendizajes, es el hábitat donde el ser humano puede ver y sentir más hondo y donde puede nacer el amor que nos transforma en personas, esto es lo que hay que cuidar, porque en la familia también se esconde el egoísmo, el adorar a sí mismos que es el mayor cáncer que corrompe la sociedad.

Red, en estos tiempos de globalización, si no estamos articulados en red las posibilidades de transformar nuestras realidades serán más lentas y débiles. Se insiste en una verdadera articulación de organizaciones donde se generen espacios de reconocimientos y se fortalezca la participación como clave importante para exigir el derecho a una educación inclusiva y de calidad e incidir en políticas públicas y en los distintos ámbitos que competen a la familia.

Movimiento, palabra importante para los que hacemos Fe y Alegría, nos invita a estar en constante relectura del mundo y sus contextos y repensar siempre nuestro actuar, aun sabiendo que a estos procesos educativos y, más aún, a los inclusivos, les esperan largos caminos por transitar. Pero es justo ahí donde el Movimiento lleva consigo la Esperanza y el Atrevimiento.

Este número de Saberes Andantes es otro atrevimiento para generar diálogos de saberes que insistan en construir procesos de transformación social.